

Les Impromptus du LPED #6. La vulnérabilité. A l'encontre des idées reçues

El término «vulnerabilidad», ampliamente utilizado desde la década de los 1970, se refiere a diferentes marcos teóricos de acuerdo a la cultura académica, la disciplina y la lengua (Thomas, 2008). En principio, este término fue utilizado en el marco de estudios relacionados a las amenazas naturales, principalmente estadounidenses, con el tiempo, ha sido adoptado o discutido en muchas otras dimensiones de las ciencias sociales a través del mundo (Becerra, 2012). Hoy existe un «desborde semántico» ya que evoca tanto «pobreza», «precariedad», «dependencia», «fragilidad», «inseguridad», «incertidumbre» o «ausencia de regulación» como «victimización», o simplemente «riesgo». El acercamiento a la vulnerabilidad proviene de varias disciplinas: antropología, demografía, economía, sociología, etc. El uso del término «vulnerabilidad» se caracteriza así por su transversalidad tanto desde un punto de vista disciplinario como temático. Es una noción plural (Brodriez-Dolino, 2016). En ciertos casos, es utilizado para el conjunto de una población o un grupo social. Es el caso de la población de ciertos territorios que son considerados en su conjunto vulnerables, por efecto de su exposición a ciertos riesgos ambientales.Pero es también el caso de grupos sociales particulares o sectores enteros de la población definidos con criterios de sexo o edad, por ejemplo. Así, las diferencias significativas de los niveles de mortalidad, salud, educación, en particular, condujeron a la identificación de una población vulnerable por excelencia: la de las mujeres y, en consecuencia, sus hijos, con el desarrollo de “Estudios de mujeres” a partir de los años de 1990. En otros contextos, la vulnerabilidad solo concierne a ciertos individuos o grupos de individuos que se necesita caracterizar (ancianos, discapacitados, enfermos, refugiados, etc.).

la vulnerabilidad puede ser globalmente acercada por la potencialidad, es decir, el riesgo de sufrir consecuencias frente a una situación de crisis (Chambers, 1989; Soulet, 2006). Las personas o grupos vulnerables son, por lo tanto, personas o grupos de personas que están en riesgo, y en circunstancias especiales, de perder calidad de vida, bienestar, ingresos, etc. Generalmente, la vulnerabilidad se la define en relación con shocks o ante amenazas específicas. Estos shocks pueden ser de dos tipos diferentes. Se puede tratar de eventos exógenos (catástrofes naturales, desastres ambientales, violencia política, etc..) o endógenos para el individuo (problemas de salud, pérdida de ingresos, pérdida de un ser querido, colapso social, etc.). Se puede distinguir dos tipos de factores posibles que diferencian a las personas o grupos vulnerables de otros cuando ocurre un shock: La exposición al riesgo y la capacidad de superarlo (Schröder-Butterfill y Marianti, 2006).

La exposición al riesgo se refiere a condiciones que inducen probabilidades diferenciadas de tener que enfrentar un riesgo dado (Delor y Hubert, 2003). El grado de exposición al riesgo varía según las características del individuo y el grupo, que definen a las personas o grupos "en riesgo". Indicadores (factores, determinantes sociales) de exposición al riesgo comúnmente utilizados incluyen la propiedad de bienes de capital, las características de la vivienda, la actividad y las transferencias. Cabe señalar que estas características también se utilizan como indicadores de pobreza. Para algunos, la pobreza es en sí misma un factor de riesgo (Williams, 2003, p. 212). Para otros, simplemente está fuertemente asociado con la vulnerabilidad, un acercamiento ampliamente

apoyado por organizaciones internacionales que denuncian, entre otras cosas, un fenómeno de feminización de la pobreza (Banco Mundial, 2015).

Sin embargo, la exposición al riesgo no es suficiente para definir la vulnerabilidad, ya que, dentro del grupo de personas en riesgo, algunas están en condiciones de superar un shock y otras no. La capacidad de hacer frente – dicho de otro modo, la resiliencia - de personas o grupos de personas que pueden superar la pérdida del bienestar causada por un shock, se opone a la vulnerabilidad de aquellos que no pueden hacer frente sin perder (Courade y de Suremain, 2001). Por lo tanto, hablar de vulnerabilidad implica entonces hablar de "resiliencia", un término directamente importado de la psicología (Cyrulnik, 1999) hacia las otras ciencias sociales. En comparación con las personas vulnerables, las personas resilientes son aquellas que tienen la capacidad de superar el shock cuando se produce. La vulnerabilidad y la resiliencia varían según el contexto en el cual se lleva a cabo el evento.

Estudiarlos requiere de análisis que va más allá de la perspectiva individual y tiene que tomar en cuenta diferentes escalas contextuales y colectivas (Wild, Wiles y Allen, 2013, p. 150), como, por ejemplo, el entorno de la persona, los sistemas de apoyo familiar o estatal.

El contexto social es un elemento crucial para comprender la vulnerabilidad que se encuentra vinculada al tipo de relaciones sociales entre individuos o grupos que enfrentan un evento determinado. Los "espacios de vulnerabilidad" pueden superponerse (Watts y Bohle, 1993). Sin embargo, comprender un "espacio de vulnerabilidad" consiste entonces considerar al mismo tiempo todos los criterios como de exposición, de capacidad y de potencialidad al riesgo, así como las trayectorias sociales, las interacciones y el contexto social tanto en dimensiones subjetivas como objetivas (Delor & Hubert, 2003; Watts & Bohle, 1993). Pero recordemos: los riesgos no siempre son iguales para todos. La diferencia de incidencia se manifiesta en las relaciones sociales al hacer explícitos los mecanismos sociales de producción y reproducción de las desigualdades frente al riesgo. De hecho, el estudio de la vulnerabilidad parece inseparable del análisis de las desigualdades (distancias, variaciones, diferencias).

La idea de reunir estos textos sobre vulnerabilidad surgió de la constatación de la ubicuidad del término vulnerabilidad en las disciplinas de las ciencias sociales y en el lenguaje común, sin embargo, sin ser entendido en el contexto de situaciones sociales concretas. Aquí se trata sobre todo de visualizar en qué temáticas y disciplinas se utiliza la noción de vulnerabilidad, más que de definirla. La recurrencia del uso de la noción de vulnerabilidad por parte de los investigadores - todas disciplinas combinadas- no suele facilitar la comprensión del contenido que se le asigna. La literatura preponderante sobre vulnerabilidad genera implícitos que necesariamente deben ser de-construidos

mediante el uso de un lenguaje accesible para todos. Para esto, hemos elegido capítulos cortos y con un estilo de escritura accesible para una amplia audiencia.

La preparación de este número de los Impromptus se inició con la celebración de un día de seminario en el LPED el 5 de diciembre del 2016. Las comunicaciones de la mayoría de los contribuyentes destacaron la forma en que se define este concepto en los diversos campos de su dominio disciplinar o de investigación. Luego de este capítulo introductorio, los nueve capítulos de este número del Impromptus integran algunos de los documentos de ese día y elementos de los debates que tuvieron lugar. Estos capítulos están organizados en tres partes. La primera parte se refiere a la relación entre la vulnerabilidad y la temática de la migración. ¿Qué pasa con el uso del término "vulnerabilidad" por la Organización Internacional para las Migraciones? ¿A qué situaciones se refiere la noción de vulnerabilidad cuando se observa en las poblaciones de refugiados?

En la segunda parte, la vulnerabilidad es cuestionada a través del prisma de las relaciones familiares, las relaciones de género y la salud. Aquí se aborda la vulnerabilidad de las mujeres y de personas ancianas, así como el vínculo entre estigmatización y vulnerabilidad en el contexto de la enfermedad.

La tercera y última parte concierne la vulnerabilidad de las poblaciones a los riesgos ambientales y climáticos. En cuatro capítulos, aborda la cuestión del vínculo entre medio ambiente y vulnerabilidad. Se concluye con una reflexión sobre la fragilidad y complejidad del concepto de vulnerabilidad, pero, sin embargo, su gran utilidad para la definición de políticas públicas.

Tomando en su conjunto, los capítulos de este libro expresan un panorama de los diferentes enfoques sobre las vulnerabilidades sociales y ambientales. Aquí se trata, más que entrar en profundidad y en detalles de estudios e investigaciones, de apoyarse en un conjunto de trabajos recientes para documentar la diversidad y complementariedad de los enfoques en el campo de la vulnerabilidad, del riesgo y de la resiliencia, mientras se desarma un cierto número de ideas preconcebidas comúnmente transmitidas por los medios o fuentes no científicas.

{{PARTE 1

}}

LA VULNERABILIDAD EN LA MIGRACIÓN

{Capítulo 1

}

{{La utilización del término «vulnerabilidad» por la Organización Internacional para las Migraciones

}}

{Marie-Laurence Flahaux, Demógrafa, IRD, LPED, UMR 151, Aix Marseille Univ.-IRD

}

El concepto de "vulnerabilidad" es cada vez más utilizado en los discursos de los actores estatales y las organizaciones internacionales sobre la migración internacional. Este breve capítulo analiza y discute cómo la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) utiliza este término para caracterizar a las poblaciones afectadas por la migración antes de su partida, durante el viaje y después de su llegada al país de destino. Refiriéndose al dilema que enfrenta esta organización, debido a su dependencia de los países desarrollados que trabajan para fortalecer las fronteras. Este capítulo sugiere que el rol protector al lado de los migrantes es mucho más débil que la la organización lo afirma.

{Capítulo 2

}

{{Todos los refugiados son (más o menos) vulnerables para la comunidad internacional.

}}

{Luc Cambrézy, Instituto de Investigación para el Desarrollo, LPD,UMR 151,Aix Marseille Univ. -IRD

}

La noción de vulnerabilidad se analiza aquí en el contexto específico de las poblaciones de refugiados y, más particularmente, de los países del Sur. Los países signatarios de la Convención de Ginebra tienen el deber de protección con respecto a las poblaciones refugiadas; el primero de ellos es darles la bienvenida. Sin embargo, si todas las poblaciones de refugiados son vulnerables, las organizaciones humanitarias responsables de su protección se ven obligadas a distinguir grupos particulares como menores no acompañados, discapacitados o aun a mujeres víctimas de agresión sexual. Se puede constatar entonces que la "comunidad internacional", totalmente impotente para prevenir conflictos y el exilio de los refugiados, se ve reducida a ayudarlos de manera muy selectiva y caso por caso.

{{PARTE 2

}}

FAMILIAS E INDIVIDUOS FRENTE A LA VULNERABILIDAD

{Capítulo 3

}

{{Mujeres africanas y vulnerabilidad. ¿Está cambiando la situación?

}}

{Agnès Adjamagbo, Socio-demógrafa, IRD,LPED, UMR151 Aix Marseille Univ.-IRD

}

En África subsahariana, existe una pobreza y vulnerabilidad relativa de las mujeres en comparación con los hombres. Para subsanar esta situación, las políticas coinciden en la necesidad de eliminar barreras que limiten el acceso al financiamiento y recursos para las mujeres y bajo el principio de la movilización conjunta de los cónyuges para salvaguardar los intereses de la familia, la protección y educación de los niños/as. Esta contribución se interesa a las condiciones reales de una puesta en práctica de dichos principios igualitarios en dos ciudades importantes de África occidental: Lomé (Togo) y Cotonou (Benín). Se analizan las tensiones conyugales asociadas con el trabajo remunerado de las mujeres fuera del hogar. Los análisis muestran que la vulnerabilidad de las mujeres depende de su capacidad en hacer cambiar el equilibrio de la relación de poder con los hombres. Parece que, mucho más que la educación, la autonomía económica, lejos de ser completamente emancipadora, proporciona a las mujeres un mayor margen de maniobra y libertad.

{Capitulo 4

}

{{¿Son todas las personas mayores africanas vulnerables?

}}

{Valérie Golaz Demógrafa INED, LPED, UMR 151, Aix Marseille Univ. - IRD

Stephen Ojiambo Wandera, Center for Population and Applied, Statistics / Department of Population, Studies, School of Statistics and Planning, College of Business and Management Sciences (CoBAMS), Université de Makerere}

Las personas ancianas africanas, excluidas por mucho tiempo de las políticas públicas, son objeto de una nueva atención debido al envejecimiento que se avecina en este continente. Este capítulo aborda la vulnerabilidad a partir de las investigaciones realizadas en Uganda. El envejecimiento puede estar asociado en primer lugar a una vulnerabilidad aumentada desde el punto de vista de los riesgos sanitarios en ausencia de una protección social eficiente y servicios de salud pública de calidad.

Enfrentar los riesgos, ya sea en salud u otros, depende para la mayoría de las personas mayores en la existencia de recursos personales (capital humano, bienes, ahorros, etc.) y en la efectividad del apoyo interpersonal (capital social). Es la acumulación de condiciones desfavorables lo que marca las situaciones de mayor vulnerabilidad: la ausencia de una pensión de jubilación, la ausencia de reserva

(ahorro, propiedad propia) y ausencia de apoyo familiar. En contextos de alta pobreza, es la red familiar la que marca la diferencia.

{Capítulo 5

}

{{¿Son las mujeres africanas infectadas con VIH / SIDA vulnerables?

}}

{Fatoumata Ouattara antropóloga, Instituto de investigación para el Desarrollo,

LPED, UMR 151, Aix Marseille Univ. – IRD}

La mayor parte de las investigaciones en ciencias sociales sobre el SIDA en África subsahariana ha resaltado la vulnerabilidad de las mujeres como una de las principales razones de su exposición al VIH / SIDA. Por razones de concepciones predominantemente culturales, es poco probable que las mujeres alienten a los hombres a usar preservativos durante las relaciones sexuales. Ellas se someten a relaciones sexuales sin protección y son vulnerables. Por lo tanto, este comportamiento favorecería a la propagación del VIH. El significado de esta presuposición ha generado finalmente situaciones de estigmatización de las mujeres al hacerlas responsables de la propagación del VIH. Luego de recordar los fundamentos que atribuyen a una supuesta vulnerabilidad de las mujeres africanas frente a la infección por VIH, propongo matizar este postulado a la luz del estudio antropológico que he realizado en las ciudades de Burkina Faso. Ser vulnerable, social o económicamente, aumenta el riesgo de ser infectado y ser estigmatizado por quienes lo rodean. Tomando en cuenta las trayectorias individuales, las dinámicas relacionales, las dimensiones sociales, económicas y culturales, vemos que la vulnerabilidad es producida por un proceso dinámico y que puede ser variable.

{{PARTE 3

}}

LA VULNERABILIDAD A LOS RIESGOS AMBIENTALES Y CLIMÁTICOS

{Capítulo 6

}

{{¿Son todos los hogares que viven en zonas informales vulnerables a los riesgos ambientales?}}

{Stéphanie Dos Santos, Demógrafa, IRD, LPED, UMR 151, Aix Marseille Univ. - IRD

Gabriel Sangli, Geógrafo-Demógrafo, Universidad Ouaga I Pr Joseph, KI-ZERBO}

El crecimiento urbano en África, al sur del Sahara es excepcional en la historia de los asentamientos humanos en todo el mundo, especialmente por la expansión espectacular de zonas informales de viviendas precarias. Hoy, el 62% de la población urbana de las ciudades subsaharianas vive en áreas informales. En estas zonas, el acceso a servicios urbanos básicos (agua, electricidad, saneamiento y carreteras, educación pública y establecimientos de salud, etc.) son generalmente inexistentes o están reservados para unos pocos privilegiados. Sin embargo, ¿podemos decir que todos los residentes de los asentamientos informales son vulnerables a los riesgos ambientales? ¿Son todos vulnerables de manera diferente en relación a los hogares que viven en áreas formales? ¿Son ellos diferentes en comparación con los hogares que habitan en zonas formales? La diversidad de situaciones individuales, en términos de motivación para la elección del área de residencia y, en general, las características sociodemográficas y económicas (ingresos y empleo), permiten cuestionar esta dicotomía simplista. A partir del caso de la ciudad de Ouagadougou, el objetivo de este capítulo es aclarar la complejidad de la única “binariedad” que opone zonas formales por un lado a zonas informales por el otro. Sin embargo, muchos “entre-dos” ilustran la emergencia de nuevas identidades urbanas. Lejos de ser pasivos y libres de cualquier capacidad de respuesta, las personas que viven en zonas informales están desarrollando estrategias para adaptarse a las limitaciones existentes en estos vecindarios.

{Capítulo 7

}

{{¡Las sociedades rurales en el Sur son todas vulnerables al cambio climático!

}}

{Bénédicte Gastineau

Demógrafa, IRD, LPED, UMR 151, Aix Marseille Univ. - IRD}

A la escala del continente africano, los climatólogos anuncian cambios climáticos sin precedentes, aunque su amplitud y temporalidad son difíciles de predecir. En este contexto, las sociedades africanas rurales son representadas a menudo como vulnerables e incapaces de adaptarse al cambio climático y, en general, al cambio ambiental. Este capítulo analiza la vulnerabilidad de estas sociedades a partir de experiencias pasadas. Sin presagiar el futuro, confirma que las sociedades son capaces de perpetuarse dentro de un contexto de cambios (ambientales, climáticos). Las sociedades tienen una capacidad endógena para adaptarse modificando sus sistemas sociales (sistema de género, relaciones entre generaciones, migración, fecundidad) y sus sistemas de producción agrícola. Sin embargo, para favorecer la plasticidad endógena de las sociedades rurales africanas, los Estados a través de políticas públicas juegan un rol de primer plano: cuanto más seguros son los ingresos agrícolas, más organizados están las cadenas, más los derechos fundamentales de las poblaciones

(educación, salud, agua potable, democracia, etc.) son respetados, más fácil será adaptarse al cambio climático.

{Capítulo 8}

{{¿Son los ricos invulnerables? El caso de las vulnerabilidades socio-ambientales.}}

{Cécilia Claeys

HDR, Aix Marseille Univ., LPED, UMR 151, Aix Marseille Univ. - IRD}

A partir de la matriz de análisis de la sociología del medio ambiente y los riesgos, este artículo propone probar el postulado de "la invulnerabilidad de los ricos". Para este propósito, se realiza una comparación entre dos corrientes teóricas en tensión, el marco de análisis de la "justicia ambiental" y el de la "sociedad del riesgo". El primero explica la predominancia de situaciones de acumulación y el segundo de no acumulación, entre la exposición a riesgos ambientales y las vulnerabilidades sociales de los individuos. La discusión vuelve en primer lugar sobre los contextos de la emergencia de las teorías de la justicia ambiental y la sociedad del riesgo, en América del Norte y Europa, respectivamente. Este capítulo interroga los posibles efectos de invisibilidad epistémica y / o de las especificidades territoriales en la génesis de estas matrices de lectura de las vulnerabilidades. Luego, se propone la noción de vulnerabilidades socio ambientales que permita proporcionar los medios para tomar más en cuenta la posible pluralidad de configuraciones en terreno. Finalmente, se pone a prueba dicha propuesta a partir de diversas experiencias de campo, movilizandolos resultados de las investigaciones interdisciplinarias llevadas a cabo en Francia hexagonal y ultramarina, en litorales del Mediterráneo y de las Antillas del Caribe.

{Capítulo 9

}

{{El concepto de vulnerabilidad: cambiar de punto de vista

}}

{Hubert Mazurek

Geógrafo, IRD, LPED, UMR 151, Aix Marseille Univ. – IRD}

El concepto de vulnerabilidad se ha vuelto polisémico; de ahora en adelante se aplica a múltiples situaciones y a menudo se confunde con adaptación o resiliencia. Intentaremos mostrar en este artículo que la vulnerabilidad tiene propiedades muy singulares, que no se pueden separar de la acción y del contexto. Definimos dos tipos de vulnerabilidad, la intrínseca o estructural y la coyuntural, cuya relación depende del nivel de percepción y conocimiento de estas propiedades. Todo es vulnerable según el ángulo que se adopte, por lo que es un concepto universal, pero totalmente relativo a una situación dada. Por otro lado, nos podemos preguntar si la vulnerabilidad define a un individuo, un grupo, o si la vulnerabilidad debe definirse en función de lo que hace que el individuo o el grupo se vuelva dependiente de una situación. Dependiendo del punto de vista que se adoptará, será el vulnerable quien necesitará atención, o será el curador quien tendrá que cambiar su comportamiento frente al que él le hace vulnerable. Esta diferencia es fundamental en la forma de construir políticas públicas en relación con el medio ambiente, la salud, la lucha contra la pobreza, etc. Algunos ejemplos muestran que la vulnerabilidad no siempre está donde se cree que está.